

ESCUELA INTERNACIONAL

SALAMANCA

Cáceres



y Trujillo

Cáceres, ciudad Patrimonio de la Humanidad, villa de incalculable valor histórico y arquitectónico: Casas Fuertes, Palacios, edificios religiosos,...; y Trujillo, ciudad clara, confortable, medieval, situada en un alto, está esperando al turista para admirar la mezcla de culturas plasmada en sus edificios.

CÁCERES. UN PRIMER ACERCAMIENTO

Cáceres ciudad española, capital de la provincia de mismo nombre y perteneciente a la Comunidad Autónoma de Extremadura, es centro comarcal del Campo de Cáceres; 80.915 hab., Su patrón, San Jorge, se celebra el día 23 de Abril, y la patrona, Nuestra Señora de la Montaña el primer domingo de Mayo.

Su gran riqueza se la ha dado la historia, posee un conjunto histórico artístico impresionante, no se confunda el visitante, en Cáceres no hay opulentos palacios o construcciones inverosímiles, no, lo que se encuentra ante su vista es una ciudad medieval completa, y en unas condiciones de conservación inigualables.

Al pasear por las calles del casco antiguo, pareciera que nos trasladásemos en una máquina del tiempo al siglo XV...



Entre los edificios de su arquitectura religiosa destacan: **Iglesia de San Juan** (ss. XII-XV), gótico, **Iglesia de Santa Maria**, **Iglesia de Santiago**, **Iglesia de San Mateo** (s. XIV), **Ermita de la Montaña** (s. XVII), **Convento de San Pablo**, **Ermita de la Paz**, **Iglesia de San Francisco Javier**.

Cáceres cuenta con un notable conjunto de arquitectura civil de los ss. XIV-XVI: Casa o Palacio de Los Golfines de Arriba, Las Veletas (S.XI), Los Golfines de Abajo, Palacio de las Cigüeñas, Palacio de Godoy...

También podemos contemplar barrios populares como el de San Antonio, con una arquitectura humilde, y algunos detalles de arquitectura arabe, como la Casa Almohade.

Sin duda el vestigio más importante de la antigüedad es la Cueva de Maltravieso, hoy en día se encuentra en pleno casco urbano, en la zona del Calerizo. En esta cueva encontramos pinturas neolíticas, manos en negativo de un color rojo intenso, alineación de puntos negruzcos superpuestos a las manos, una cabeza de ciervo y tres símbolos trianguliformes, todo pintado en color rojo; otros dibujos serpentiformes y otros de curvas concéntricas de hace más de 20.000 años. Es una pena que, con el abandono y las masivas visitas que sufrió en el pasado, han aconsejado cerrarla para evitar el incremento del deterioro, en la actualidad no se puede visitar.

Del pasado romano de Cáceres, apenas sí nos quedan vestigios visibles, en el lado oriental de la muralla está el Arco del Cristo, es la única puerta romana que se conserva de la colonia, se ha datado en el siglo I. También tenemos diversos restos de los cimientos de las murallas datados en el siglo III. Algunas estatuas de las que la más importante es el genio andrógino de la abundancia, que durante mucho tiempo estuvo en la plaza mayor y que actualmente se conserva en el Museo Arqueológico Provincial

(Casa de las Veletas). Y finalmente también se conservan abundantes inscripciones, algunas todavía se encuentran empotradas en las fachadas de las casas de la parte antigua, pero la colección más importante se preserva en el museo.



Las murallas romanas fueron reconstruidas en la Edad Media por los almohades, los cuales añadieron más torres defensivas en el perímetro y construyeron la alcazaba (en el lugar ocupado hoy en día por la Casa de la Veletas, actual Museo Arqueológico Provincial), de la que se conserva en sus sótanos el aljibe. También tenemos una muestra de su arquitectura en una casa almohade.

TRUJILLO, HISTORIA Y LEYENDA

Trujillo se ubica en lo más alto de un soberbio berrocal granítico salpicado de encinas y carrascos; es una hermosa ciudad medieval, sin duda referencia obligada para los visitantes que deseen conocer la historia de esta tierra extremeña.

Sus almenas, palacios, iglesias y casas solariegas han configurado con su recuerdo la semblanza de este solar, otrora inexpugnable; tal parece, que no sería extraño el que la imaginación popular hubiera concebido la leyenda de que algún cantero cinceló, por arte de alguna magia o portento, en la propia roca del cerro el perfil de su ciudadela. Si así fue, cumplió sobradamente con su tarea el mítico cantero, pues Trujillo es sin duda ejemplo de armonía y adaptación al entorno berrocaleño; piedra labrada, sobre la propia roca.

Punto obligado es sin duda la Plaza Mayor, Plaza de la Hispanidad por derecho propio, uno de los conjuntos monumentales más bellos que el visitante puede observar en la Península. Esta Plaza es una apuesta por la diversidad, una respuesta a las distintas formas de entender el arte, de entender a fin de cuentas la vida; es la Plaza del mestizaje. Al viajero le basta un solo giro para contemplar la historia y el arte de los cinco últimos siglos.

Trujillo hay que recorrerlo a pie, paso a paso, con sosiego, no es para turistas de cámara y ventanilla de automóvil, sino de zapato, sombrero y bastón; Trujillo necesita su tiempo porque, una vez aquí, las horas empiezan a dejar de tener importancia. De la Plaza a la Alcazaba árabe hay un empinado y serpenteante trecho; la calle Ballesteros, la Ronda de las Almenas, o la Cuesta de la Sangre (en la imaginativa conciencia popular, sudor carmesí habrá que sudar para coronarla), son paso obligado para acceder a la ciudadela por la Puerta de Santiago o la de San Andrés, cualquier ruta es buena, todas rezuman un altivo pasado de historia y de arte.



A medida que ascendemos van cayendo los siglos, y del esplendoroso XVI, emblemático extramuros, pasamos lentamente al intimismo y recogimiento del siglo XIII, sin olvidar vestigios paleocristianos del IV. Calle Cambrones, Alhamar, Santa María, Gargüera, Palomas, Plaza de los Moritos, la Alberca, blasones, palacios, casas

solariegas, museos, conventos,... y todo ello aislado del resto del mundo por un recinto amurallado que conserva orgullosamente sus lienzos, torres y espigones; cuando se pasea por la ciudadela el viajero tiene constancia de que ha dado un salto en el tiempo, y sin duda agradece el que los siglos y la barbarie hayan respetado este magnífico baluarte de la historia extremeña.

Pero aun queda camino; todavía falta un trecho para alcanzar la alcazaba árabe del siglo X que no puede ocultar las características propias del Califato Cordobés. Se considero en su tiempo fortaleza inexpugnable y por ello el judío Samuel Levi, tesorero del rey Pedro I, la escogió para guardar las riquezas de la Corona.

Desde lo mas alto de la alcazaba se otea un amplio horizonte de dehesas y un sinfín de vetustos senderos, otroras celtas, romanos, Árabes, vestigios de antiguas rutas comerciales que entre la Betica y la Meseta Norte tenían paso obligado por estas tierras.

Trujillo se ha convertido con el paso del tiempo en un centro turístico de gran envergadura y ofrece al visitante una amplia gama de opciones, para todos los bolsillos: Parador de Turismo, hoteles, hospederías, mesones, fondas, pensiones, bares de "tapeo" y restaurantes.



Nuestra gastronomía es fruto de la tradición, autentico amasijo de culturas. La herencia árabe esta presente en gran parte de nuestras recetas, las mas representativas son las dulcerías de miel, sopas de almendras, cordero asado y salazones de pescados de río, cuya joya por estos lares es la tenca. La otra gran herencia gastronómica es la surgida del contacto con los serranos de la trashumancia, principalmente la caldereta de cordero y cabrito, el frite de rabos y las migas. Otros manjares de interés para el visitante son los tocinillos de cielo, yemas de Pizarro, bollos dormidos, pastas de almendras, gazpachos de guindas y de espárragos silvestres, "cochifrito", además de nuestros quesos de cabra y oveja, cecinas y vinos.

Trujillo es sin duda una de las ofertas turístico culturales más interesantes de Extremadura, no se puede decir que se conoce Extremadura si no se ha visitado esta ciudad.